

Las zonas costeras tratan de arreglar a toda prisa los destrozos, mientras que en A Coruña hubo un nuevo he-

# El temporal deja en Galicia una ola de 20 metros, la más alta en España

La Voz

REDACCION | El temporal que ha azotado desde la noche (del domingo) la costa gallega, y de forma especial el litoral de A Coruña y Lugo, ha dejado imágenes inéditas de destrozos y ha batido una marca. Según informó ayer la Autoridad Portuaria gallega, una boya ubicada en el cabo Vilán, en el municipio de Camariñas, registró un récord histórico nacional: una altura de ola significativa de 12,7 metros, lo que puede corresponderse con una ola máxima de 20 metros. No fue la única ola gigantesca; otra boya, ubicada en punta Langosteira, donde se construye el puerto exterior de A Coruña, detectó una ola significativa de 10,40 metros, que remite a una máxima de 15,40 metros. Para realizar el cálculo de la ola significativa se recogen las cien últimas olas, se extraen las 33 más altas y se halla una media.

Las boyas de el cabo Vilán, A Coruña y punta Langosteira son las que reflejan el estado del mar en cada momento en el litoral coruñés. La de A Coruña registró la mayor ola significativa a las ocho de la tarde del lunes, con una altura de 10,3 metros. A las seis de la tarde, cuando una ola barrió el paseo marítimo de Riazor, la altura significativa era de 7,4, cifra que había subido a 8,1 a las siete de la tarde. De estos datos se deduce que la ola que produjo los daños en Riazor alcanzó unos 12 metros.

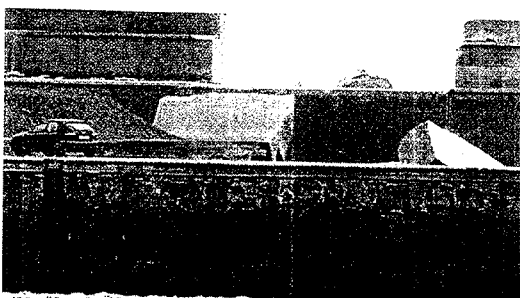
La magnitud alcanzada por estas olas ayuda a comprender los daños causados por el mar en zonas como el paseo marítimo coruñés. Con el grueso del temporal centrado en Cantabria y el País Vasco, ayer era el momento de hacer balance y tratar de arreglar los destrozos en el menor tiempo posible. En la costa de Lugo, por ejemplo, una zona que recibe un alto número de visitantes en Semana Santa, están preocupados porque esta temporada festiva está a la vuelta de la esquina.

## Un mes para la balaustrada

El Ayuntamiento coruñés se encargará de reponer los tramos de la balaustrada del paseo marítimo, ya que, aunque el Ministerio de Medio Ambiente financió la obra, es el Concello el responsable de su mantenimiento. Según los primeros cálculos de los técnicos municipales, habrá que esperar al menos un mes para poder instalar las nuevas piezas. Explicaron, en este sentido, que ya encargaron una reproducción exacta de los bloques arrancados por las olas a la única empresa que tiene los moldes de la balaustrada de granito y que es



**Reparar los destrozos.** Después del temporal llega el momento de afrontar los daños. La nueva balaustrada de paseo marítimo de A Coruña tendrá que esperar un mes para la sustitución de las piezas que derribó el mar. OSCAR PARIS



**Daños en el espigón de Cariño.** El mar arrancó una parte del dique de abrigo de un tamaño considerable, en comparación con el coche aparcado. J. WELLS

tá ubicada en Betanzos.

A los cuatro heridos de la jornada del lunes hay que sumar otro accidentado ayer: un hombre de 33 años, que se encontraba sobre las ocho de la mañana en las inmediaciones de los campos de fútbol en las cercanías de la Torre de Hércules se cayó en unas rocas de Punta Herminia debido a un golpe de mar. Según explicaron fuentes del servicio 061, que trasladó al hombre al Hospital Juan Canalejo, resultó herido con un traumatismo craneoencefálico y una posible fractura de rodilla.

Aunque solo hubo un herido, los servicios de emergencias

tuvieron que emplearse a fondo. Solo en la jornada del lunes el 112 registró 80 incidencias relacionadas directamente con el temporal. La mayoría de las intervenciones consistieron en retirada de árboles de las vías, ambrado público y pancartas, que en muchos casos entorpecieron el tráfico. El mayor número de intervenciones se contabilizó en la provincia de A Coruña, con 28, seguida de la de Pontevedra.

Otras incidencias que hubieron de ser atendidas fueron inundaciones en garajes y bajos comerciales, socavones en carreteras y vertidos provoca-



**Limpieza.** Las olas también se llevaron arena de las playas, como en la coruñesa de Riazor, así como en las de A Mariña lucense. M. MARRAS

dos por golpes de mar.

A pesar de que Galicia se encamina hacia unos días de mareas por una situación de estabilidad anticiclónica, todavía persiste el mar de fondo aunque con menor intensidad. En consecuencia, la alerta se ha rebajado de nivel rojo a naranja.

El temporal afectó a las localidades de Elena Silveira, Ramon Castro, Emilliano Mouzo, Laura Lopez, Inmaculada Eiroa y Antía Urgorri.

La información de prensa se actualiza a diario en la página de Internet de la Voz de Galicia: [www.lavozdeg Galicia.es](http://www.lavozdeg Galicia.es)

El oleaje y el viento causaron problemas en instalaciones portuarias

El oleaje causó algunos daños y problemas en los muelles coruñeses, entre la tarde del lunes y la mañana de ayer. Los problemas fueron tan importantes que Capitanía Marítima de A Coruña decidió ordenar el cierre al tráfico marítimo de gran porte a la dársena coruñesa desde el mediodía del lunes hasta las siete de la mañana de hoy. De hecho, en los accesos al puerto se encuentran esperando para entrar un granelero de 30.000 toneladas, dos petroleros y cuatro mercantes de menor porte. Durante toda la jornada hubo que reforzar las amarras.

Los de A Coruña no fueron los únicos problemas experimentados en instalaciones portuarias. En Laxe, los marineros pasaron toda la noche en vela, en el puerto, por temor a que el fuerte oleaje destrozase sus embarcaciones. Sin embargo, la mayoría de los barcos, sobre todo los más grandes, se habían trasladado a Camariñas, donde se pueden amarrar en un lugar más resguardado, por lo que finalmente no hubo que lamentar daños.

Daños en espigones, paseos y accesos a playas en la costa coruñesa y lucense

En A Mariña lucense el temporal causó daños en diversas instalaciones costeras. En San Cibrao el mar se llevó por delante un tramo de entre 25 y 30 metros del espigón del puerto; el patrón mayor criticó la pasividad de Portos de Galicia, ya que no se llevaron a cabo reparaciones, pese a advertir de que presentaba deficiencias. En Barreiros, el agua destrozó los accesos a todas las playas del municipio, que se quedaron sin parte de la arena, y en Rínlo las olas tiraron el muro del paseo marítimo. Algo similar ocurrió en Cedeira, donde el mar provocó una grieta en el espigón de abrigo del puerto, y también causó destrozos en el puerto de Cariño.

En la Costa da Morte, los daños materiales finalmente no fueron tan graves como se temía. Protección Civil de Carballo retiró de la playa de Razo los restos de puentes y pasarelas. En Corme, la carretera que conduce a la faro de O Roncudo quedó cubierta de piedras; el Concello dio aviso a Portos de Galicia para que acudiesen a retirar los fragmentos.